BOLETIN OFICIAL DE LAS CORTES GENERALES

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

I LEGISLATURA

Serie B:
PROPOSICIONES DE LEY

5 de octubre de 1979

Núm. 54-I

PROPOSICION DE LEY

Creación de una Academia General Policial.

Presentada por el Grupo Parlamentario Socialistes de Catalunya.

PRESIDENCIA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

De acuerdo con lo dispuesto en el artículo 90 del Reglamento provisional del Congreso de los Diputados se ordena la publicación en el BOLETÍN OFICIAL DE LAS CORTES GENERALES de la proposición de ley presentada por el Grupo Parlamentario Socialistes de Catalunya, relativa a la creación de una Academia General Policial.

Con esta misma fecha se envía a la Comisión de Interior, competente para conocer de su tramitación.

Palacio del Congreso de los Diputados, 25 de septiembre de 1979.—El Presidente del Congreso de los Diputados, Landelino Lavilla Alsina.

A la Mesa del Congreso de Diputados

En representación del Grupo Parlamentario Socialistes de Catalunya presento la siguiente proposición de ley, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 97 del vigente Reglamento provisional del Congreso de los Diputados, sobre creación de una Academia General Policial, a fin de que por el Pleno sea tomada en consideración.

Exposición de motivos

Actualmente existen en España tres Cuerpos estatales con misión policial: El Cuerpo Superior de Policía, la Policía Nacional y la Guardia Civil. Hay, además, unas Policías Municipales, con efectivos cada vez más importantes, y en breve se crearán Policías Autónomas en aquellas Comunidades en las que así lo establezcan sus respectivos Estatutos.

Resulta evidente que la existencia de varios Cuerpos policiales hace necesaria una cuidadosa coordinación y eficaz colaboración entre los mismos. No obstante, poca utilidad tendría este imperativo legislativo si no se establecen las condiciones adecuadas para ello, de las que la primera es una educación conjunta, que propicie la creación de una mentalidad común, totalmente necesaria en unos Cuerpos que deben trabajar constantemente conjuntados y al mismo tiempo cree —a través de años de convivencia— unos vínculos personales que faciliten su tarea y hagan desaparecer antagonismos de cuerpo. Desgraciadamente no ocurre así en la actualidad y los futuros mandos de los CFSE reciben una educación, no sólo separada, sino totalmente distinta, pues mientras los cadetes de la Guardia Civil y la Policía Nacional

pasan dos años en la Academia General Militar de Zaragoza y otros dos en sus respectivas Academias Especiales, en donde siguen una educación predominantemente militar, los futuros funcionarios del Cuerpo Superior de Policía se educan aislados en su Escuela. Todo ello hace que entre los miembros de los distintos CFSE exista un espíritu de Cuerpo y afán competitivo a veces excesivo, que en algún caso puede llegar a dificultar su labor policial, con el consiguiente perjuicio para la seguridad del ciudadano y para el prestigio de las Instituciones policiales.

Por otra parte, la tarea policial, con el avance de la técnica y en especial de la electrónica y la informática, ha adquirido una gran complejidad y simultáneamente el afianzamiento de la democracia exige una constante superación profesional, pues resulta evidente que necesita muchos más conocimientos técnicos un policía en un régimen democrático que en una dictadura, donde el recurso a la fuerza puede suplir la debida competencia.

De todo ello se deduce que la enseñanza de quienes han de dirigir los CFSE debe ser compleja, larga y altamente profesional, sin que sea posible distraer parte de su tiempo en aspectos formativos que no incidan directamente en su futura labor policial, como ocurre actualmente en los dos Cuerpos, cuyos alumnos pasan dos años en la Academia Militar de Zaragoza, en donde, como es obvio, la formación que se da no es policial, sino militar, y, por tanto, de utilidad sólo indirecta para la tarea profesional, que en el futuro deberá ser realizada.

En resumen, el actual sistema de formación de los mandos de los CFSE adolece de dos defectos estructurales que es preciso superar: por una parte existe una educación separada y totalmente distinta que imposibilita la creación de la necesaria mentalidad común entre los distintos CFSE. Por otra, los miembros de dos de estos tres Cuerpos pasan dos años en un centro que no es especialmente idóneo para adquirir conocimientos policiales.

Por todo ello esta ley crea una Academia General Policial, en la que pasarán a

estudiar juntos los futuros mandos de los CFSE, con lo que estos tres Cuerpos comenzarán a integrarse en forma análoga a lo que ocurrió en el siglo pasado, cuando la creación de la Academia General Militar permitió superar los recelos que entonces existían entre las distintas Armas del Ejército. Simultáneamente, al estudiar desde el comienzo de la carrera materias profesionales en la Academia General Policial, los alumnos lograrán un elevado nivel de cualificación profesional, que se verá potenciado por el hecho de que en este futuro centro se reunirán los recursos que actualmente están dispersos en tres centros y, por tanto, lo mejor del profesorado de cada uno de ellos. Y como es obvio, tal reestructuración llevará consigo un importante ahorro al Presupuesto.

Otro aspecto que es preciso tener en cuenta —y la ley así lo contempla— es que el afán de superación, natural en todo ser humano, implica en los CFSE la exigencia de que los suboficiales de la Guardia Civil y de la Policía Nacional, así como los miembros de los Cuerpos Auxiliar y Administrativo de Seguridad del Ministerio del Interior puedan tener acceso a los niveles de dirección de estos Cuerpos, para lo cual la ley establece que se les reserven ciertos porcentajes en el ingreso en la Academia General Policial, en la que deberán cursar, con los precedentes del bachillerato y que hayan superado la debida oposición, los dos cursos comunes.

En efecto, el Plan de Estudios de la Academia General Policial establece dos cursos comunes para todos los ingresados en cada promoción, con independencia de su procedencia y del Cuerpo que hayan elegido.

Durante estos dos años se cursarán aquellas materias policiales y de cultura general (como Derecho, Psicología, Sociología, etc.) que son necesarias para los tres Cuerpos. Superados los dos primeros cursos, los alumnos estudiarán en los dos siguientes los conocimientos específicos que exija el Cuerpo de su elección.

Por último, al establecer la Ley Orgánica de los Policías de las Comunidades Autónomas que los mandos de las mismas

deberán proceder de las Fuerzas Armadas o de los CFSE, resulta evidente que la citada Academia General Policial será también el lugar adecuado para la formación de los oficiales de estas Policías Autónomas y que los suboficiales de estos Cuerpos tienen el mismo derecho a la superación profesional que los de la Policía Nacional o la Guardia Civil y, por tanto, tienen derecho a acceder a la Academia en las mismas condiciones que ellos.

En resumen, esta ley pretende cubrir dos necesidades: lograr un elevado nivel de capacitación profesional para los mandos de los CFSE, así como de las Policías de las Comunidades Autónomas y Municipios que así lo deseen y simultáneamente crear una mentalidad común y una sólida hermandad entre los miembros de todas las Instituciones policiales.

Por todo lo cual se dispone:

TEXTO ARTICULADO

Artículo 1.º

1. Se crea la Academia General Policial, para formar profesionalmente a los funcionarios del Cuerpo Superior de Policía y a los oficiales y jefes de la Guardia Civil y de la Policía Nacional.

2. Los mandos de las Policías de las Comunidades Autónomas y de los Municipios, cuyas autoridades así lo acuerden con el Gobierno, podrán también formarse en la citada Academia.

Artículo 2.º

1. La Academia General Policial dependerá del Ministerio del Interior.

2. El titular de este Ministerio nombrará al Director de la Academia y aprobará su Reglamento de Régimen Interior.

3. El Director de la Academia será nombrado por su idoneidad y competencia, debiendo prescindirse en tal nombramiento lo mismo de criterios políticos que del Cuerpo de procedencia.

Artículo 3.º

1. Cada año se convocará con la antelación suficiente el número de plazas a cubrir mediante concurso-oposición. De estas plazas deberá indicarse cuántas se convocan en turno libre y cuántas en turno restringido.

2. Para concursar en turno libre será preciso tener cubiertos los mismos requisitos que para ingresar en una Facultad universitaria.

3. Para concursar en turno restringido será preciso ser suboficial de la Guardia Civil, Policía Nacional o de las Policías Autónomas o Municipales que hayan acordado con el Gobierno formar en la Academia a sus futuros mandos, o pertenecer —con la antigüedad que se determine— a los Cuerpos Auxiliar o Administrativo de Seguridad.

4. El concurso-oposición tendrá las siguientes pruebas:

- reconocimiento médico y test psicológico,
- educación física,
- pruebas culturales,
- pruebas de ciencias.

Para lograr plaza será condición imprescindible superar cada una de las pruebas.

Artículo 4.º

1. El plan de estudios dentro de la Academia constará de cuatro cursos lectivos de nueve meses. De ellos, los dos primeros serán comunes a todos los alumnos de cada promoción y los dos últimos tendrán materias distintas para cada uno de los CFSE.

2. En los cursos comunes serán asignaturas de obligado conocimiento las siguientes:

- Grupo I: Formación policial.
- Grupo II: Derecho (introducción al Derecho, Derecho penal, Derecho procesal y Derecho político, etc.).
- Grupo III: Ciencias Sociales (Sociología, Psicología y Psiquiatría, etc.).
- Grupo IV: Idiomas.

— Grupo V: Educación física (defensa personal, tiro, equitación, etc.).

3. En los dos últimos cursos se impartirá a cada uno de los CFSE las materias que necesite para su peculiar cometido.

Artículo 5.º

El profesorado será elegido con arreglo a los siguientes criterios:

a) En los dos cursos comunes y para las asignaturas profesionales, así como para la educación física, se elegirán profesores de los tres CFSE, procurándose que cada uno de los tres Cuerpos tenga un número de profesores parecido.

b) Para las asignaturas de Derecho y Ciencias Sociales se elegirán profesores experimentados de los máximos niveles universitarios.

c) En los dos cursos de especialización el profesorado será mayoritariamente del propio Cuerpo.

Disposiciones transitorias

1. El Gobierno dispondrá de un año, a partir de la publicación de la presente ley, para cumplimentar todo lo dispuesto respecto a la creación de la Academia General Policial. El primer concurso-oposición para ingreso de alumnos en la misma deberá realizarse en los meses de mayo o junio de 1981.

2. Los cadetes de la Guardia Civil y de la Policía Nacional que actualmente cursan sus estudios en la Academia General Militar de Zaragoza o en la Academia Especial de la Guardia Civil, así como los actuales alumnos de la Escuela Superior de Policía, acabarán sus carreras con arreglo a los planes previstos. Sin embargo, por el Ministerio del Interior se tomarán medidas a fin de lograr la unidad y coordinación entre la enseñanza de las CFSE que se citan en la exposición de motivos de la presente ley.

3. La Escuela Superior de Policía y la Academia Especial de la Policía Nacional deberán ser clausuradas antes de comenzar el año 1982. Los distintos cursos de oficiales y jefes de la Guardia Civil deberán comenzar a realizarse en la Academia General Policial antes del año 1983.

4. Las Comunidades Autónomas y los Municipios de más de 20.000 habitantes que lo deseen podrán establecer acuerdos con el Ministerio del Interior, a fin de formar a sus mandos con categoría de oficial o análoga en la Academia General Policial.

Disposición derogatoria

Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongán a lo dispuesto en la presente ley.

Palacio de las Cortes, 19 de septiembre de 1979.—El portavoz del Grupo Parlamentario Socialistas de Catalunya, Eduardo Martín Toval.

SUCESORES DE RIVADENEYRA, S. A.

Paseo de Onésimo Redondo, 36

Teléfono 247-23-00, Madrid (8)

Depósito legal: M. 12.580 - 1961

Imprime: RIVADENEYRA, S. A.-MADRID